Pedro Eslava, platero del taller de Sangüesa (Navarra)

(Pedro Eslava, a silversmith in the Sangüesa workshop (Navarre))

Labeaga Mendiola, Juan Cruz
Mayor, 63
31400 - Sangüesa

BIBLID [1137-4403 (1998), 17; 455-464]

La platería en Sangüesa, aunque con antecedentes medievales, alcanzó su máximo esplendor durante el siglo XVI. Se han documentado 44 plateros que trabajan o aprenden el oficio en la localidad. Pertenecieron a la cofradía de San Eloy y realizaron numerosas piezas para las iglesias de Navarra y de Aragón, algunas de ellas marcadas con la marca o punzón de Sangüesa y de su autor. Una abundante documentación garantiza el rigor histórico de este trabajo de investigación sobre el platero Pedro de Eslava.

Palabras Clave: Pedro Eslava. Taller. Sangüesa. Navarra. Cruces. Crismeras. Relicarios. Cálices. Ostensorios.

Zangozan zilargindegiak, Erdi Aroan aztarna ugari erakusten baditu ere, XVI, mendean lortu zuen bere loraldi eta ospea. Zangozako herrian, zilargindegian lan egiten edota ikasten zuten 44 zilargin dokumentatzen dira. San Eloy lagundiko partaideak ziren eta Nafarra eta Aragoako elizentak lan ugari zuten, horietako batzuk egilearen eta Zangozako eskuziriaren ezaugarria zeramatelarik. Ikerkuntza lan honen zuzentasun historikoa bermatzen duen dokumentazio ugari dago.

Hitz-Giltzak: Pedro Eslava. Taierra. Zangoza. Nafarroa. Gurutzeak. Krisma-ontziak. Erlikitegiak. Kalizak. Ekisainduak.

L´orfèvrerie à Sangüesa, bien qu´avec des antécédents médiévaux, atteignit sa plus grande splendeur pendant le XVIème siècle. Quarante quattre orfèvres ont été documentés et ils apprirent ou travaillèrent le métier dans cette localité. Ils ont appartenu à la confrérie de San Eloy et ils ont réalisé plusieurs pièces pour les églises de Navarra et de Aragón, quelques unes avec la marque ou poinçon de Sangüesa et de son auteur. Une abondante documentation garantise la rigueur historique de ce travail sur l`orfèvre Pedro de Eslava.

Mots Clés: Pedro Eslava. Atelier. Sangüesa. Navarre. Croix. "Crismeras". Reliquaires. Calices. Ostensoirs.

INTRODUCCIÓN

Los orígenes de los talleres de plateros en Sangüesa hay que situarlos en los siglos XIV y XV, pues figuran en la villa diversos orfebres al servicio de los reyes. De la segunda mitad del último siglo citado es la famosa custodia procesional de la parroquia de Santa María, una de las más antiguas de España, marcada con el nombre abreviado de la localidad SANG en caracteres góticos más escudito con barras.

Pero es en el siglo XVI cuando se generaron unas condiciones favorables para el desarrollo de las artes y a la villa acudieron numerosos artistas, bastantes de ellos extranjeros, en busca de trabajo. Pronto se convirtió en un foco artístico de primer orden. Florecieron especialmente los talleres de escultura y añadimos pintores y doradores, canteros, bordadores y escritores de cantorales y hasta un taller de organeros.

Pero sin duda alguna fueron los diversos talleres de plateros los que produjeron las obras artísticas más exquisitas. La lista de artífices se eleva a cuarenta y cinco, entre los que trabajaron o aprendieron el oficio en la villa; estuvieron organizados en la cofradía de san Eloy y el fiel contraste controlaba la plata con la marca local.

Estos talleres, principalmente relacionados con Zaragoza y Pamplona, alcanzaron una gran madurez y cubrieron eficazmente las necesidades de consumo, sobre todo de las iglesias de la extensa merindad de Sangüesa y zonas cercanas aragonesas. Las piezas conservadas, relativamente pocas en relación con las documentadas, demuestran que sus artífices estuvieron al tanto de las novedades; el nuevo estilo renacimiento, en sus fases plateresca y manierista, penetró con fuerza imparable y nos dejó bellísimas obras. Es curioso pero, al contrario de otros gremios artísticos, el de plateros, que había alcanzado un gran prestigio, desapareció súbitamente en las primeras décadas del siglo XVII. Desarrollamos la vida y obra de Pedro Eslava, uno de los plateros más representativos de los talleres sangüesinos[1].

1. VIDA Y OBRA

Pedro Eslava nació en Sangüesa en fecha desconocida; parece ser que en 1571 entró como aprendiz en Zaragoza con el oscense Ambrosio Betorz del Caxo, para 5 años y 6 meses. Una vez terminado el aprendizaje volvió a su villa natal y tuvo su taller en la calle Mediavilla, en una casa alquilada a la parroquia de Santa María por la que en 1600 pagaba de renta 1 ducado y 40 tarjas anuales Se casó con María Ortiz, en primeras nupcias en la década de los ochenta, y con Graciosa Aznarez en 1612 en segundas; de la primera tuvo, por lo menos, siete hijos, de la segunda solamente una hija[2].

La importancia del taller de este platero se comprueba no sólo por las obras, sino por el número de aprendices. Diego Martíniz, tutor de Lope de Uxi, Udi?, vecinos de Pamplona, puso a este joven en 1581 como aprendiz para 5 años y entregó al maestro 6 ducados para la comida, vestido, calzado e incluso camisas. El valor de las medicinas las pagaría aparte[3].

---

1. LABEAGA MENDIOLA J.C., *Los talleres de platería de Sangüesa (Navarra),* (en prensa) en "Ondare", Eusko Ikaskuntza; FERNÁNDEZ GRACIA, R., y ECHEVERRÍA GOÑI, P., "Platería sangüesina del siglo XVI", *Actas del IV Congreso Nacional de Historia del Arte,* Zaragoza, 1984, p.135 y ss.; HEREDIA MORENO, M.C. y ORBE SIVATTE, M., *Orfebrería de Navarra, Renacimiento*, Pamplona, 1988.

2. APSMS, L. 19, *Cabildo,* 1600. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Pedro Artieda, 1614, 33. APSMS, L. 69, *Casados*, 1612, fol. 20.

3. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1581.

El 24 de octubre de 1587 Martín de Erroz, vecino de Erroz, trajo a su hijo del mismo nombre, a aprender el oficio, le debía asimismo enseñar a leer y a escribir, por no saber más que lengua vascongada. El vestido nuevo al final del aprendizaje estaría compuesto por estas prendas: "sombrero, ferreruelo, ropilla, gregescos, medias, calças, çapatos, pretina, camissa y jubón"[4].

A finales del siglo XVI entraron en este taller tres aprendices de Sangüesa. Juan Pérez de Antón se puso por "moço en el arte de platero" en 1594, para 4 años. En 1597 lo hizo Pedro Artieda y al año siguiente Pablo Ayesa por 5 años[5]. Este último dio continuidad al taller de su maestro, ya que ninguno de sus tres hijos varones siguió el oficio paterno.

La primera obra documentada de este platero es una cruz para la iglesia de Rocaforte. El contrato se firmó el 26 de marzo de 1583, previa licencia episcopal, entre el vicario, alcalde, primiciero y el platero. La pieza debía pesar 14 marcos y llevaría un crucifijo, María y los cuatro evangelistas. Será "buena y perfecta, bien acabada, sinçelada", y se ha de entregar para Nuestra Señora de agosto. El platero dijo haber recibido 2 marcos de plata, que valían 13 ducados, de una cruz vieja, y 17 ducados en dinero, y debía poner el resto de plata. Dos plateros estimarían el encargo. Ambas partes se comprometieron a cumplir el contrato bajo la pena de 200 ducados de oro. Miguel de Arara, pintor dorador, firmó como testigo[6].

La cruz se entregó pronto, durante 1584, previa tasación por los plateros Felipe Guevara y Lucas Quintana, vecinos de Pamplona, quienes estimaron que la plata y hechuras valían 225 ducados y 7 tarjas. Hasta el año 1596 no se saldaron las deudas con el platero[7].

Junto con Martín Bídax, el 1 de mayo de 1587, reconocieron la cruz de Borau (Huesca), que Pedro Gallués debía hacer por encargo del también platero Miguel Férriz. Tan sólo había terminado la manzana, de 4 marcos y un cuarto, y valoraron las hechuras en 9 ducados[8]. Asimismo, con Bautista San Miguel tasaron, el 20 de noviembre de 1593, la cruz hecha por Pedro Gallués para la Parroquia de San Andrés de Sangüesa; la plata valía 55 ducados y 6 dineros y las hechuras 83 ducados y 6 dineros, en total 138 ducados y medio real. Cada tasador cobró 12 reales[9].

El 5 de febrero de 1597 Joanes de Arnolea, cantero, y Adán de Lerga, vecinos de Eslava, entregaron a Eslava 26 ducados, a cuenta y parte del pago de una cruz, que éste debía labrar para dicha localidad[10].

La cruz de Artieda fue encargada a Juan de Nápoles y para comenzar su trabajo el vicario le entregó 90 ducados y 47 tarjas, pero falleció sin cumplir su contrato; se hizo cargo de ella Pedro Eslava y de cobrar aquella cantidad de los herederos del difunto. Una vez terminada, el vicario general del Obispado mandó tasarla y recayó este menester en José Velázquez de Medrano y Joan Buil, plateros vecinos de Pamplona. Calcularon el peso de la plata en 14 marcos, 7 onzas y 6 ochavas y su valor en 1078 reales. Las hechuras suponían

4. Idem, 1587, 243.

5. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1594, 46; Gracián de Luna, 1597, 16; Felipe Beruete, 1598, 22.

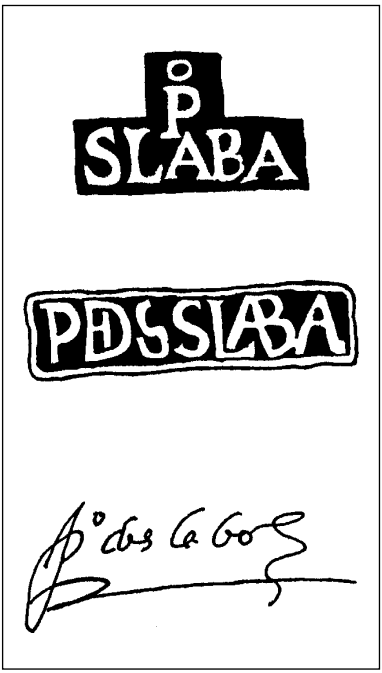
6. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1583, 151.

7. Idem, 1596, 186.

8. AGN, Prot.. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1587, 200.

9. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1593, 175.

10. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1597, 34.



1. Marcas de autor de Pedro de Eslava y su firma.

134 ducados y 8 reales; en total 233 ducados. El 17 de marzo de 1597 le pagaron a Eslava la deuda de 103 ducados[11].

El 26 de diciembre de 1597 el platero confesó haber recibido del abad y primicieros de Rípodas 2.560 reales por una cruz hecha para este lugar, según había sido tasada en Pamplona, por orden del vicario general del Obispado[12].

En 1601 doró la cruz de Induráin. Le añadió una libra de plata, que a 9 reales la onza supusieron 9 ducados y 9 reales; los 4 doblones y medio del dorado 126 reales, y 10 onzas de "argen vibo" 10 reales. Encarnó las partes no doradas, hizo "remos y costanelas", clavó las piezas, etc. Todo el material y trabajo ascendió a 49 ducados de a 11 reales. Los tasadores cobraron a cada 8 reales[13].

En 1606 tenía el encargo de labrar una cruz para Arboniés; confesó el 14 de diciembre haber recibido del abad parroquial 112 ducados y algunas cantidades de plata, conforme al mandato de los visitadores del Obispado. Dos años después, Pedro Gallués y Juan de Sabalza reconocían lo obrado por Eslava en la cruz parroquial de Tabar. El árbol, los ocho brazos y los dos cuadros, realizados con anterioridad, pesaron 40 onzas y una ochava. Lo que se hizo de nuevo fueron las imágenes de Cristo y de Nuestra Señora, los tres remates, costanela y clavos, que pesaron 33 onzas y un cuarto; añadió unos tornillos en los evangelistas y arregló los brazos. Todo el trabajo fue evaluado en 20 ducados[14].

La Parroquia de Hecho (Huesca) le encargó, hacia 1608, unos cálices y para ello le entregaron 10 escudos de plata[15]. Unas crismeras y un puntero para la Parroquia de Domeño fueron reconocidas por Pedro de Ayesa y Juan Sabalza el 19 de noviembre de 1612. Pesaron 4 marcos y medio de plata, a 9 reales la onza 29 ducados y 3 reales, y sus hechuras alcanzaron 40 ducados y medio. En total 69 ducados. Ambos tasadores cobraron cada 8 reales. A ruego del abad, Eslava cedió a la iglesia 7 ducados[16].

El propio Eslava hizo una declaración en 1613 manifestando que, con licencia episcopal, tenía terminadas unas crismeras y una navecilla para Liédena y pidió se nombrase un

11. Idem, 1597, 148.

12. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1597, 38.

13. Idem, 1601.

14. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Bartolomé Arres, 1606, 148; Diego Soria, 1608, 11.

15. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Diego de Soria, 1608, 661.

16. AGN, Prot. Not. Juan de Soria, 1612.

oficial tasador por parte de la Parroquia, que sería el mismo por parte del suplicante. Se escogió a Juan Sabalza; el 25 de septiembre declaró que las crismeras con sus punteros pesaban 4 marcos y medio y la navecilla con su cuchara 2 marcos y una onza, y valían en total 43 ducados y 4 reales. En cuanto a las hechuras, las crismeras y punteros a 9 ducados cada marco, 40 ducados y medio; las hechuras de la navecilla y cuchara a 6 ducados por marco valían 12 ducados y medio. Todo en conjunto alcanzó 96 ducados y 4 reales[17].

En 1616 tasó las crismeras que Juan de Sabalza, difunto, había hecho para el lugar de Eslava, en 400 reales. La viuda, Magdalena Barricart recibió algunos pagos[18].

El 3 de julio de 1618 se obligaron Eslava y Pablo Ayesa a ejecutar una arquilla de plata, para contener reliquias, y un relicario para Gallipienzo, según las trazas del primero. Debían entregarse ambas piezas en el plazo de tres año, pero, entretanto, murió Pedro Eslava. En 1621 el vicario de Gallipienzo manifestó que el platero murió sin acabarlas y que los 61 ducados recibidos se entregaran a Pablo de Ayesa, encargado de terminar las piezas. Todavía en 1627, un requerimiento judicial le instaba a terminar la arquilla[19].

El 16 de junio de 1620 Francisco Agorreta, mercader, declaró que Pedro Eslava estaba preso en la cárcel pública de la villa, a petición de Juan López, vicario de Yesa, a causa de 15 onzas y media ochava de plata fina que recibió para hacer un cáliz para la iglesia de Yesa y, que, por lo visto, no lo había realizado. Dicho mercader se obligó con sus bienes a pagar dicha cantidad. En octubre entregó al vicario 130 reales por el valor de la plata antedicha, 55 reales por las hechuras del cáliz y 70 reales de costas. En total, 260 reales[20].

Eslava es, sin duda, el platero que más piezas punzona. Utilizó dos variantes de punzón: uno en dos frisos con la inicial del nombre y el apellido que figura en el copón-ostensorio de Ayesa, en la cruz de Lobera de Onsella, en un copón de Jaca, y en los cálices del Arqueológico Nacional y de Tabar; el otro punzón consiste en un solo friso con tres letras del nombre y el apellido y aparece en las crismeras de Liédena[21]. (Lámina 1).

Veamos otro tipo de tareas de este platero. El 10 de octubre de 1611 fue llamado en un proceso sobre moneda falsa a reconocer las piezas. Para ello, llevaron a su taller unos 50 ducados y algunos reales y, tras pesarlos, manifestó, ante el escribano, que una parte eran "de buena plata, escasa y corta", otras monedas fueron cortadas por medio con una tijera y eran reales sencillos falsos, "bosqueteros", de plomo. Cobró 3 reales por su cometido[22].

Fue notable su participación como perito en el asunto de una mina descubierta en Hecho, (Huesca). Ya en 1599, se asoció con Juan Castillo, mercader zaragozano, y Monserrat Fuertes, vecino de Ciresa, para su explotación. Se añadió la participación de Juan Pérez, cuñado de Fuertes, que "ha trabajado en el descubrimiento de esta mina"[23].

---

17. Idem, 1613, 106.

18. Idem, 1616.

19. Idem, 1621, 91; Marcelo Úriz y Ardiles, 1627, 108.

20. Idem, 1620, 554.

21. CMN, IV, p.119; IV2, pp. 51 y 567. CRUZ VALDOVINOS, J.M., *Aspectos de la platería aragonesa en el Renacimiento*, SAA, 1981, p. 30. citado por FERNÁNDEZ..op. cit. p. 140.;*Catálogo de platería. Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1982, p. 114.

22. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Pedro Asiain, 1611, 52.

23. SAN VICENTE, A. *La platería*...op. cit. I, p. 167; II, p. 56; III, pp. 209 y 212.

Juan del Caso, natural de Olorón (Francia) y vecino de Tauste, manifestó en Sangüesa, el 11 de mayo de 1617, haber obtenido una provisión real para trabajar y explotar una mina,por él descubierta, llamada Oza. Estaba situada en los montes de Nitera, junto a la Fuente de los Moros y a la orilla del río Aragón, en la villa de Hecho. Dicha provisión le facultaba para extraer de la mina todo el arambre que pudiere. El rey se reservó el oro, la plata y el azogue que saliere. El derecho a la explotación duraría diez años, pero debía pagar al rey la quinta parte de lo extraído, libre de gastos, y hacer por su cuenta los martinetes, hornos, crisoles y casas. "Y porque Pedro de Eslava, platero, que está presente, es persona que sabe de la dicha mina y a echo ensayos y experiencia della, haga relación, si save, que en la dicha mina, y junto el dicho arambre y unido con su misma masa, ay oro y plata".

Ya antes de esa fecha, Eslava estuvo en Hecho con Juan del Casso, el justicia y jurados de la villa examinando la mina, "y aunque de mucho antes tenía reconoscida y vista, y echo ensayo y experiencia", sin embargo, tomó unos pedazos de la peña y en la villa, y ante notario, demostró ser mineral de arambre. Pero también declaró que en la misma peña había oro y plata, mezclado con el arambre, tanto más, cuanto más se profundizare. Por ello, era del parecer que, antes se profundizase. Así, era del parecer que, antes de comenzar su explotación, se diese cuenta al virrey de Aragón que en dicha mina había oro y plata[24].

Probablemente fue de nuevo en 1618, al constatarse "se le ofrece ir cierta jornada algo lejos de esta villa y Reyno y no sabe cuándo volverá". Por ello, nombró a Juan Jerónimo Yarreta, presbítero, y a su mujer, Graciosa Aznárez, como encargados de sus negocios en Sangüesa[25].

Otra actividad desarrollada por Eslava fue la pintura. El 11 de agosto de 1610 manifestó que, por la devoción que tiene a san Diego de Alcalá, de la Orden de san Francisco, "hizo un quadro muy grande, el qual está retratado al óleo el santo fray Diego, el qual a tenido en su casa algunos años". Decidió regalarlo al monasterio de Santo Domingo de Sangüesa por parecerle estaría con más reverencia y para aumento de su devoción. Fue colocado en la iglesia conventual. Como contrapartida, los frailes debían decir una misa anual por el donante. Como veremos después, poseía algunos cuadros en su casa[26].

En 1597 autorizó a Salvador Férriz para que en su nombre, tomase un censo de 200 ducados de Jerónimo Calatayud, vecino de Tafalla[27]. Desconocemos los motivos, pero en 1608 fueron tasados algunos bienes muebles del platero. De la pintura se encargó Antón Arara, pintor local. Cuatro cuadros de la paciencia de Job, otro de Santa Susana "con otro de dos figuras francesas", la Madre de Dios con el niño dormido, que está en el oratorio, San Salvador, Invocación de Nuestra Señora, Evangelistas, San Roque y San Sebastián, La Virgen de los Angeles y la Verónica. Alcanzaron un precio de 302 reales.

Pedro de Urroz, sastre, compró basquiñas de chamelote y guarnecidas de terciopelo, jubones de raso, manto de seda, etc. por un precio de alrededor de 600 reales. El propio Eslava declaró tener cuatro sortijas y un apretador de oro, una taza y dos cucharas de plata.

---

24. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1617, 1022.

25. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Ansó, 1618, 31.

26. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1610, 236.

27. Idem, 1597.

Había realizado negocios en la compraventa de vinos. En Garde le debían 12 escudos y en Hecho 30 libras, y otras deudas más por varias casas. En cambio, él debía a su hermano Juan 27 ducados de censos, y a Pedro Artieda 50 ducados de mercaderías, y 10 escudos a la iglesia de Hecho por la plata que le entregaron para hacer unos cálices[28].

Eslava hizo testamento el 2 de abril de 1614 y dispuso de sus bienes para que no hubiera pleitos. Mandó ser enterrado en la iglesia de Santiago, en la sepultura donde estaban enterrados su mujer e hijos. Ordenó le hicieran honras, añal, novena y cabo de año, gastar en sufragios 70 ducados y ser amortajado con la túnica de la cofradía de la Veracruz y con el hábito y cordón de San Francisco, que tenía en casa. Dejó algunas limosnas para la Virgen del Socorro y ropa al Hospital General de Santa María.

Ordenó que a su hermano Antonio Eslava y a su yerno, Miguel de Berrueta, les dieran a cada capa de luto. Cantidades muy diversas dejó a los hijos habidos de María Ortiz, su primera mujer. A Juan, fraile mercedario, tan sólo 10 ducados, pues ya le pagó los estudios, asimismo pequeñas cantidades a Juana, beata en las Dominicas de Pamplona, y a Pedro, mancebo. A María 50 ducados, a Susana, doncella, 250 ducados (la dote de su madre), y ropa, a Magdalena, doncella, 350 ducados y a Juan Jerónimo lo nombró heredero universal.

A Graciosa Aznárez, su segunda mujer, 200 ducados y el usufructo de los bienes durante dos años, vestidos y joyas, un manto de luto y otro monjil de bayeta. Puesto que algunos hijos tenían corta edad, nombró por cabezaleros a sus hermanos Juan y Antonio, y si no aceptasen a sus amigos Pedro Artieda y Francisco Agorreta y al abad de Leyre. Murió el 10 de marzo de 1621[29].

2. ALGUNAS PIEZAS

1.Cálices. Desde el segundo tercio del siglo XVI en los talleres de Sangüesa se va abandonando poco a poco el goticismo en este tipo de piezas y comenzó a difundirse un tipo de cáliz cuyas características principales son la base circular acucharada, el astil cilíndrico, el nudo esférico, aplastado y agallonado, y la copa acampanada. El Bajo Renacimiento se reconoce en estas piezas por la introducción de temas decorativos manieristas como ces, cartelas y óvalos, propios del último tercio del siglo XVI.

En el Museo Arqueológico Nacional de Madrid se conserva un cáliz procedente de un robo y que fue ingresado en 1951. Lleva en el interior del pie la marca personal Pº/SLABA. La copa es ligeramente abierta con adornos sobrepuestos de medias lunas y picos en la subcopa, astil cilíndrico y nudo esferoidal con rosetas relevadas en óvalos; pie circular muy plano y acucharado y lóbulos de la base con motivos incisos de la Pasión; cruz, escalera, aretes, túnica, dados, columna y farol[30].

28. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Diego Soria, 1608, 660-661.

29. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Pedro Artieda, 1614, 33. APSS, L.40, *Difuntos*, 1621, f. 200.

30. CRUZ VALDOVINOS, J.M., *Catálogo de la platería Museo Arqueológico Nacional,* Madrid, 1982, p. 114; CANO CUESTA,M., “Marcas de orfebres en tres cálices del M.A.N.”, en *Goya*, 153, Madrid, 1979, pp. 156-157.

2. Tabar. Cáliz.

El cáliz de Tabar tiene amplio pie circular compuesto por dos cuerpos abultados, el astil parte de un grueso cilindro y sobresale el nudo en forma de jarrón. La copa es abierta y una cresteria indica el comienzo de la subcopa bulbosa. Los temas decorativos son sobrios y se cincelaron ces planas y cartelas. En el reverso de la base muestra el punzón personal Pº/SLABA[31]. (Lámina 2)

2. Crismeras. Los talleres de Sangüesa crearon un tipo característico de crismeras muy interesante, que en líneas generales consiste en unas arquillas horizontales, de aspecto sólido, cubiertas con tapa casi plana, con Hermes en los ángulos y con patas avolutadas. Pertenecen al último cuarto del siglo XVI y exhiben los temas decorativos bajorrenacentistas del manierismo: cartelas correiformes, óvalos y ces principalmente. Los ejemplares de Gallipienzo, de Sangüesa y de Lumbier ofrecen cierta unidad, en cambio las de Liédena y Eslava presentan algunas variantes, como las costillas en las esquinas.

Las crismeras de Liédena son arquetas de planta rectangular y cuadrada con patas avolutadas que, como novedad, al prolongarse refuerzan las aristas de los frentes, y con cubiertas poco elevadas a cuatro aguas rematadas en adorno. Ostentan una decoración de grandes ces dispuestas en torno a un óvalo central. En el interior de la cubierta van las marcas del autor PDESLBA y la tapa está decorada con dos círculos incisos a buril, en el "oliun" representaron al cordero místico y en el "crisma" el anagrama de IHS, Iesus Hominum Salvator, con cruz y corazón herido por tres clavos Fueron tasadas por Juan Sabalza, platero del taller de Sangüesa, en 1613, como hemos visto[32]. (Lámina 3)

3. Copón-ostensorio. Consiste en una pieza, a manera de caja prismática, para guardar las formas, a cuya tapa se adapta un viril circular, rematado en cruz, para exponer el Sacramento, de ahí su nombre. El de Undués de Lerda (Zaragoza), aunque de pie estrellado que recuerda al gótico, su astil gallonado y la caja con grutescos y balaustres apuntan al

31. GARCÍA GAÍNZA, M. C. y otros, CMN, IV2, p. 567.

32. Idem, p. 51.

3. Liédena. Crismeras.

4. Ayesa. Copón-ostensorio.

primer tercio del siglo XVI. El de Ayesa supone una evolución del tipo con el pie ovalado y las típicas decoraciones bajorrenacentistas de finales de siglo, como cartelas, óvalos, querubes y gallones. Ambas piezas conectan con ejemplares de los talleres aragoneses tan relacionados con Sangüesa a través de sus artífices.

El copón-ostensorio de Ayesa ostenta una base ovalada de poca altura y dos cuerpos desde donde arranca el astil en forma de cilindro con asas y nudo ovoide. La arqueta hexagonal, de caras irregulares, va provista de balaustres en sus esquinas, niños sobre cuernos de la abundancia y campanillas. El viril es moderno. Una elegante decoración de temas bajorrenacentistas invade los espacios: flores, querubines, óvalos, cartelas y los santos Mateo y Marcos entre los padres de la iglesia. Tanto la base como la caja exhiben la marca personal del autor PºSLABA[33]. (Lámina 4)

33. Idem, p. 419.